



Capítulo 380 : Arriba y Abajo



Sunny se quedó quieto por un rato, luego convocó las runas y miró el espantoso número:

Fragmentos de sombra: [197/2000].

Suspiró.

La tarea de perseguir el poder había resultado ser mucho más difícil de lo que había previsto, y por una sencilla razón: después de convertirse en un Despierto, ahora recibía menos fragmentos de matar Criaturas de Pesadilla.

Si antes podía conseguir dos matando a un Monstruo Despierto, ahora era uno.

Si antes podía recibir cuatro matando a un Monstruo Caído, ahora eran dos.

Lo que es peor, sus esperanzas de fortalecerse cazando a decenas de criaturas inactivas habían sido aplastadas sin piedad, porque no recibió ningún fragmento por matar a aquellos más débiles que él.

Lo cual fue una verdadera decepción. ¿A quién no le gustaba golpear? Sunny estuvo en la parte inferior de la estructura de poder durante la mayor parte de su vida, por lo que había estado ansioso por tener la oportunidad de intimidar a algo más débil que él, para variar. Por desgracia, había resultado ser una pérdida de tiempo.



Por supuesto, Sunny también se había vuelto tremendamente más poderosa. Podía manejarse en una pelea con Bestias Caídas, e incluso Monstruos... especialmente con la ayuda de Saint. Esa era la única razón por la que no se había quedado atrás de Nephis, que todavía estaba vivo en algún lugar del Reino de los Sueños, y se volvía más poderoso con cada día.

No había conseguido disminuir mucho la distancia entre ellos, pero al menos no estaba peor que al principio de esto.

Pensando en Estrella Cambiante, Sunny miró a lo lejos. Una expresión sombría apareció en su rostro.

'... Piensa en otra cosa'.

Solo había un lado positivo en todo esto.

Si bien las criaturas inactivas no le trajeron ningún fragmento de sombra, sí le trajeron recuerdos. Y esos Recuerdos podrían ser alimentados a los Santos.





Su propio contador ahora mostraba:

Fragmentos de sombra: [157/200].

'No está mal...'

Un sonido bajo y espeluznante de eslabones de hierro gigantes raspándose entre sí interrumpió sus pensamientos. La isla en la que se encontraba Sunny parecía haber entrado en la fase ascendente, por lo que su tiempo aquí se estaba agotando.

Poniéndose de pie con un suspiro, Sunny invocó el Fragmento de Luz de Luna y se acercó al cadáver del Lobo Temible. Tenía que recuperar los fragmentos del alma antes de que fuera demasiado tarde.

Las Islas Encadenadas... las Islas Encadenadas eran un lugar extraño.

Situados en el extremo norte de los territorios reclamados por los humanos, bordeaban las Montañas Huecas. Esa era una de las razones por las que Sunny había elegido esa región como su coto de caza.

Pero no fue el único...

Toda la región consistía en numerosas islas que de alguna manera flotaban en el aire, conectadas entre sí por gigantescas cadenas de hierro. Estaba en su mayor parte inexplorado, y la población despierta aquí no era muy grande. En particular, no había muchos Maestros y Santos aquí, especialmente aquellos asociados con los clanes Legacy... ya sea grande o menor.

Lo que la Isla Encadenada tenía en abundancia, en cambio, eran las Criaturas de Pesadilla de todo tipo, desde las Dormidas hasta las Despiertas, Caídas y aterradoras abominaciones Corruptas. Cada isla tenía su propia colección de horrores, y el nivel de amenaza difería de una a otra. Sin embargo, la mayoría eran completamente mortales. Mucho más letal de lo que se suponía que un Despertado promedio era capaz de manejar.

Pero Sunny no era una Despierta cualquiera. Para él, este era un coto de caza perfecto, un lugar donde podía afilar su espada sin ser visto por aquellos que servían a los Soberanos. O al menos así lo había pensado al principio... En ese momento, empezaba a sospechar que era más bien un lugar donde podía morir terriblemente sin ser visto por nadie que pudiera ayudarlo.

Tal y como dijo el Maestro Jet, las Islas Encadenadas eran una tierra infernal.

Y no solo por las Criaturas de Pesadilla. El lugar en sí era capaz de matar a una persona... O, mejor dicho, su cielo podría.

Muy por encima de la isla flotante, había el cielo habitual con el sol, la luna y hermosas estrellas que brillaban intensamente por la noche.





Sin embargo, había otro cielo en esta extraña tierra, el que estaba debajo de las islas. Siempre estaba oscuro, y las luces etéreas que ardían a una distancia inimaginable en su vasta extensión solo parecían las estrellas. Nadie sabía realmente lo que eran.

Lo único que los humanos sabían era que el cielo de abajo parecía no tener fin. En su primer día en las Islas, Sunny había preguntado qué había allí abajo. La respuesta que recibió fue sencilla:

—Nada.

Descender a la Baja no era peligroso de inmediato, pero no había nada allí. Algún temerario loco se había abierto paso una vez a través de los cotos de caza de las Criaturas de Pesadilla que habitaban bajo las islas y había pasado una semana entera volando hacia abajo. Tuvo que regresar, eventualmente, porque allá afuera, en la oscuridad sin límites, su mente comenzó a mostrar signos de desmoronarse. Incluso el Eco alado que utilizaba para descender a las Profundidades casi se había vuelto loco.

Pero aparte de estar absolutamente vacío, el Cielo de Abajo no parecía representar una amenaza.

... Volar sobre las Islas Encadenadas, sin embargo, era bastante mortal. Cuanto más alto llegaba uno, más aplastante se volvía su peso, hasta que se caía o su cuerpo simplemente implosionaba.

Esa era la razón por la que todos los humanos de las Islas Encadenadas sabían que debían prestar atención al sonido de las cadenas. Todas las islas de la región pasaban por ciclos de ascenso y descenso, y a medida que se elevaban demasiado, la presión sobre su superficie crecía enormemente, hasta el punto en que era imposible moverse. o respirar.

Idealmente, Sunny tenía que salir de la isla ascendente antes de que eso sucediera.

En realidad, no debería haberse demorado para recuperar los fragmentos del alma de los cadáveres de los monstruosos lobos que él y Saint habían matado. Pero...

Sus ojos brillaban con avaricia.

Los fragmentos de alma significaban dinero, y si había algo que Sunny realmente disfrutaba, era ganar dinero. Ninguna cantidad era suficiente.

Un Awakened independiente como él tenía muchos gastos...

– Muy bien. Está bien. Me iré de esto en un abrir y cerrar de ojos...

Rápidamente cortó a las bestias muertas y sacó los fragmentos del alma del interior de sus cuerpos. Escondiendo los hermosos cristales en su mochila, Sunny dudó un poco, luego hizo fluir su esencia y arrojó el primer cadáver desde el borde de la isla.





Planeaba volver aquí pronto, y dejar tanta carne por ahí podría hacer que la futura visita fuera bastante problemática.

... Sunny solo tenía un cadáver más para deshacerse cuando de repente notó una silueta rápida que descendía del cielo.

Ordenando a Saint que se escondiera en las sombras, convocó al Fragmento de Medianoche y miró hacia arriba tensamente.

'... ¿Qué demonios?

Rodeado por un halo de luz solar, un majestuoso grifo se acercaba rápidamente a la isla. Al principio, Sunny asumió que era una criatura de pesadilla, pero luego notó una figura humana en la espalda del monstruo.

Un jinete humano significaba que el magnífico grifo era un Echo.

El rostro de Sunny se oscureció.

Muy pocas personas podrían tener un Eco así en las Islas Encadenadas. Y de esos...

Estaba bastante seguro de que conocía la identidad del visitante no deseado.

